

SISTEMATIZACIÓN DE LOS DIAGNÓSTICOS NACIONALES DEL PROYECTO MULTINACIONAL “SALVAGUARDIA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LAS COMUNIDADES DE LA NACIÓN GUARANÍ”

PRESENTACIÓN:

El Proyecto Multinacional “Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de las Comunidades de la Nación Guaraní” coordinado por CRESPIAL tiene como finalidad contribuir al reconocimiento y valoración de las expresiones culturales guaraníes, tanto a nivel regional de América Latina como en una perspectiva internacional más vasta. Para lograr esta finalidad los cinco países miembros de CRESPIAL que integran este proyecto, Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay, han propuesto la necesidad de diseñar y aplicar Políticas de Salvaguardia que deben ser consensuadas y socializadas entre las comunidades y organizaciones guaraníes.

Hasta el momento fueron realizadas siete reuniones regionales desde el año 2007, con los equipos técnicos responsables de conducir el proyecto en cada país, para el planeamiento de acciones conjuntas y para compartir los resultados alcanzados individualmente por cada país. Como resultado de esas reuniones fue establecida la necesidad de la construcción de una base de datos común de las expresiones culturales guaraníes, y la elaboración de una cartografía. Todas estas informaciones serán compartidas en una plataforma digital común.

La plataforma digital común no sólo tiene como finalidad dar visibilidad al proyecto, sino sobre todo a las acciones de salvaguardia que vienen realizando este conjunto de países de forma consensuada con los pueblos y comunidades de la Nación Guaraní, y contribuir a la valorización de la cultura Guaraní, al constituirse en un espacio de intercambio de todas las experiencias, iniciativas, e informaciones provenientes de los Guaraní en los países que integran el proyecto. De otro lado, la cartografía deberá ser elaborada con la participación activa de las comunidades, siendo una forma de relevar la importancia que tiene el territorio en la identidad de los pueblos Guaraní, como la memoria histórica relacionada con ese territorio.

Sin embargo, el presente informe sintetiza de forma sucinta los aspectos centrales que los diferentes diagnósticos nacionales presentan como características de los Guaraní, de sus dinámicas sociales y culturales, y la relación que tienen estos con los contextos con la sociedad nacional en cada uno de los diferentes países.

ASPECTOS CENTRALES EN LA REFLEXIÓN SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LOS PUEBLOS GUARANÍ:

La nominación de los pueblos Guaraní:

Un problema en el que se detienen de forma común los estudios sobre la Nación Guaraní¹ se encuentra en las diversas nominaciones que utilizan estos pueblos para autoidentificarse, así como los nombres bajo los cuales han sido designados por las sociedades nacionales en las que se han inscrito, a lo largo de la historia. Es decir, las formas de autonombrarse que tienen estos pueblos ha sido objeto de debate y ha requerido de investigaciones lingüísticas, pues las mismas palabras que utilizan los Guaraní para nombrarse mutuamente presentan connotaciones diversas según su formulación en los dialectos guaraníes, así desde los primeros trabajos de Kurt Nimuendajú en la década de 1910 y 1920 sobre los grupos Apopokúva-Ñandéva, él observará las diferentes interpretaciones lingüísticas que se le otorga a la noción “Mbyá”, teniendo en cuenta que algunas de estas connotaciones y significados son despectivos². De otro lado, es ostensible que los nombres de la misma etnia guaraní varía al atravesar la frontera y cambia de nombre en diferentes contextos nacionales.

En general puede establecerse, de acuerdo al informe de diagnóstico nacional de Paraguay que forma parte de esta documentación, que se pueden distinguir en una clasificación diferentes variedades de la Nación Guaraní de la forma siguiente:

- “- Paĩ-Tavyterã. En el Brasil se llaman Kaiowá.
- Avá-Guaraní. En el Brasil, se llaman Ñandéva, y en Argentina Chiripá.
- Mbyá. Autodenominación: Jeguakáva, los ‘adornados’. Extendidos también por Argentina y Brasil.
- Aché. Antes conocidos con el detestable nombre de Guayaquí.
- Guaraní Occidentales (de reciente establecimiento en el Chaco paraguayo)”.

Sin embargo, cuando uno se interna en esta clasificación hay una serie de detalles y complejidades que resaltan rápidamente: por ejemplo, entre los Guaraní del litoral brasileño habrá una negativa a considerar a los Guaraní de la zona de Mato Grosso do Sul (los llamados Kaoiwá) como integrantes o formando parte de una identidad común con los pueblos Guaraní Mbyá y Ñandéva que por el contrario, han logrado un mayor grado de aceptación mutua (Maria Ines Ladeira 2007: 42). A su vez, los grupos Mbyá respecto a los Ñandéva, observarán sus propias diferencias mutuas, pues unos y otros se definirán en sus

¹ Aunque hay un hábito muy arraigado de designar a los Guaraní como Pueblo Guaraní, durante la reunión de Amambay, Paraguay, durante el año 2011, se acordó autodesignarse como “Nación Guaraní”.

² Kurt Nimuendajú: “Las leyendas de la creación y destrucción del mundo, como fundamento de la religión de los Apopocúva Guaraní”.

diferencias, mientras los Ñandéva observarán los Mbyá como formaciones con rasgos primitivos y sumidos en el atraso, a su vez los Mbyá consideran que los Ñandéva a través de sus procesos de mestizaje con poblaciones no-guaraníes e integración a la sociedad nacional brasileña (al unirse e integrarse en los Puestos de Aldeamiento Indígena propuestos por las políticas gubernativas) han dejado de lado aspectos centrales de sus prácticas ancestrales, de los modos de ser guaraní tradicionales, y por lo mismo, que se han desligado de sus valores y hábitos migratorios. En el caso de los Mbyá suelen mantenerse estos lazos con otras aldeas de la misma familia étnica guaraní, de modo que persiste un permanente contacto con aldeas en el Paraguay y en la Argentina, bajo sistemas de parentesco también similares.

Es decir, estas nociones internas y de percepción mutua, le darán un significado singular y variable a las palabras destinadas a la designación de los Guaraníes, en sus diferentes subpueblos, y esa complejidad es importante que la tengamos en cuenta porque es sencillo caer en confusiones respecto a las designaciones dentro de los pueblos de la nación guaraní, aún un pueblo que se considera “guaranizado” como los Aché en el Paraguay, en la literatura etnográfica y en la relación mutua con otros pueblos, han sido reconocidos bajo el nombre de Guayaquí, de modo que es necesario poner alerta a quienes ingresan al mundo cultural guaraní para no caer en confusiones (esto no deja de ser importante, porque libros que han logrado gran difusión internacional, como el de Pierre Clastres, los Aché aparecen bajo la denominación de Guayaquí, entonces, al leer la literatura etnográfica e histórica reciente sobre el genocidio de los Aché en la segunda mitad del siglo XX, lo podemos correlacionar con la literatura etnográfica en la que se utilizó la otra denominación, la de Guayaquí).

Investigaciones de campo recientes sobre los Mbyá Guaraníes también hacen hincapié en que el conjunto de grupos pueda diferenciarse de un modo claro, descartando el concepto generalizador de los Mbyá, que ignoraría los procesos de cambio y transformación que se han venido dando entre ellos, un proceso de disgregación y dispersión que es preocupante, y que se interpreta como producto de las relaciones subalternas que establecen al interior de sus respectivas sociedades nacionales (Stefanie Burri 1993, 1996).

Los Avá Guaraní, que se autodenominan también Avá Katú Eté, se les conocía antes como Chiripá (Xiripá entre los brasileños). Se pueden identificar con los habitantes del antiguo Guairá, y se mantienen aún en las regiones de Mbaracayú –hoy departamento paraguayo de Canindeyú- y Alto Paraná. En Brasil se suelen presentar bajo el nombre de “Ñandéva”

Se debe añadir que los estudios sobre los Chiriguanos de la zona del Isoso en el sur de Bolivia (en el departamento de Santa Cruz y el Chaco boliviano), o los que habitan en el Noroeste argentino, considera a estos grupos bajo la nominación de “Chiriguano”, como grupos Avá-Guaraní que tuvieron una relación de dominación histórica sobre grupos Chané (de origen arawak) dando lugar a un complejo cultural “Chiriguano-Chané”. Pero esta

denominación de “Chiriguano” implica por lo general necesarias interpretaciones tanto de orden etimológico como histórico (Combes 2005; Saignes 1981), y que subrayan un trasfondo despectivo en la formación histórica de esta denominación, de modo que no está siendo utilizado en la nominación de las organizaciones políticas y sociales que han ido constituyendo en los departamentos del sur de Bolivia y en el Noroeste argentino, prefiriéndose el término “Pueblo Guaraní”.

Los Guaraní que en el Paraguay se autodenominan Pai Tavytera, en el Brasil se autodenominan “Kaiowá”, que remite a sus tiempos de “monteses”, como habitantes de la selva (Melia 2006: 25)

Pero más allá de las polémicas más especializadas respecto a cada caso en particular, el asunto de la complejidad y de la dificultad de identificación según las nominaciones como podemos observar a partir de lo anterior, se encuentra a un nivel más amplio, por el constante cambio de nombres de estas poblaciones al presentarse en otros contextos nacionales, pero que en la actualidad se aceptan como comunidades miembros de una misma nación guaraní.

Sin embargo, y esto debemos volverlo subrayar, el problema no queda en esta perspectiva más bien externa producto de la necesidad de certezas por parte de los investigadores, sino que al interior de los pueblos Guaraní, estos hacen distinciones que complejizan claramente el panorama, como pudo observarse en la primera parte de esta exposición.

Información censal de la población Guaraní:

La información censal en estos diagnósticos no sólo sintetizan la información con que cuentan los organismos de demografía de los Estados, y otras fuentes censales, precisando las estimaciones actuales de la población guaraní, sino que reflexionan sobre las limitaciones y distorsiones que puede presentar esta información. Se establece la crítica de los instrumentos utilizados, que a su vez apunta a la elaboración de una información censal mucha más precisa, y que hará posible la elaboración de políticas públicas en relación con la población guaraní, entre ellas las políticas de cultura, que no discriminen ni permitan la invisibilización de éstos, procesos ambos que constituyen una constante histórica.

Tomando en cuenta que las cifras censales respecto a la población guaraní deben tomarse con mucho cuidado, pero lo establecido por la publicación Guaraní Reta (Grumberg y Melia, Centro de Trabalho Indigenista, 2008) los Guaraní totalizaban en 2008 aproximadamente 100,000 individuos, dispersos entre Brasil (51,000, de los cuales 7.000 son Mbya, 13,000 Ñandeva y 31,000 Kaiowá); Paraguay (42,400 -15,000 Mbya, 13,200 Ñandeva; 13,200 Kaiowá) y Argentina (6,500 Mbya). Es claro que esta información tiene que ser complementada con la información censal procedente de los informes diagnósticos argentinos y bolivianos.

En el caso argentino, siguiendo a la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (INDEC 2004-2005), el INAI (Instituto Nacional de Asuntos Indígenas), a través de la página del Ministerio de Desarrollo Social, ha establecido un cálculo por el cual la población Avá Guaraní representa a 21,807 personas, y los Mbyá incluirían a 8,223 personas, estableciendo una categoría más abierta a la que se denomina simplemente “Guaraní”, que está compuesta por 22,059. Evidentemente, hay informaciones contradictorias que deben tratar de esclarecerse.

El censo nacional de Bolivia de 2001 arrojó la cifra de 78,359 “guaraní” o chiriguano en Bolivia; es decir, prácticamente el doble de la estimación formulada en 1995 por el “censo indígena” (39,593 personas), y en todo caso, mucho más que los 50,000 “guaraní” indicados por AP-COB en 1994. Los chiriguano son en Bolivia, el grupo guaraní-hablante más numeroso en Bolivia³.

En Paraguay, según la publicación del Atlas de Comunidades Indígenas del 2002, serían aproximadamente 309 asentamientos (138 Mbya, 55 Pai Tavytera, 4 Ñandeva y 112 Avá Guaraní. En el caso de Bolivia, los guaraní en su conjunto comprenden más de 220 comunidades en 25 Zonas o *Tentaguasu*. Sus *Tentaguasu* (Capitanías y comunidades mayores) más representativas La información precedente de FUNASA en Brasil (Fundação Nacional de Saúde), datos calculados en enero de 2010, los Guaraní eran 55,500 en este país, de los cuales 33,000 eran Kaoiwá y 12,000 Ñandeva en Mato Grosso do Sul, y 10,500 entre Mbya y Ñandeva en las regiones del Sur y el Sudeste. En este país, sobre todo los Mbya, en las regiones sur y sudeste forman una gran red de parentesco, de bienes, presencia del chamanismo y articulaciones políticas ligadas a las reivindicaciones frente al Estado. La labor de mapeamiento elaborado por el Centro de Trabalho Indigenista (CTI), que constituye el “Mapa Yvyrupa” dentro del “Projeto Valorizacao do Mundo Cultural Guarani” ha permitido establecer que hay 150 localidades o aldeas en el sur y el sudeste. En la actualidad, fueron son, entre otras: Kaipependi-Kaarovaicho, Kaaguazu, Charagua Norte, Charagua Sur, Iupaguazu, Itika Guasu, Takovo Mora, Kaami, Tentayape (*Simbas*); Isoso (*isoseños*).

Distribución geográfica de los Guaraní:

Una de las cosas observables es que la distribución geográfica de las poblaciones guaraníes ofrece una concentración y dispersión que ha ido demarcando el espacio geográfico en que se desarrollan las formas culturales de los pueblos Guaraní, pero que también por su ubicación marcan las dinámicas migratorias interregionales en los países que están

³ “Guaraní”, desde la perspectiva de constituir una pertenencia lingüística, es un rasgo de cinco grupos étnicos en Bolivia. Son guaraní-hablantes los yuki, que viven en la provincia de Carrasco del departamento de Cochabamba; los sirionó, en la provincia Guarayos de Santa Cruz y la provincia Cercado del Beni; los guarayos, en la provincia del mismo nombre en Santa Cruz; los tapiete, en la provincia Gran Chaco de Tarija; y los chiriguano del Isoso, que hoy se denominan a sí mismos como “Guaraní” (Combes 2005: 19)

integrados a este proyecto. De acuerdo a esto, podrían observarse espacios de continuidad-discontinuidad que en unos casos son trasfronterizos, como es el caso del Sur de Bolivia, desde el Isoso a la Región Chaqueña, que incluye el Noroeste de la Argentina, donde se encuentra la población guaraní-hablante denominada Chiriguana, y que se organiza a través de Capitanías. En la actualidad, en Bolivia, este grupo vive en tres departamentos: Tarija, con las provincias de O'Connor y Gran Chaco; Chuquisaca, con las provincias de Luis Calvo y Hernando Siles; Santa Cruz, con la provincia Cordillera y diversidad de pequeñas comunidades instaladas desde los años 1950 en los alrededores de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. A estas localizaciones se le agrega un núcleo bastante numeroso establecido desde fines del siglo XIX en el noroeste argentino; y otro, mucho más reducido, instalado desde la "Guerra del Chaco" en el departamento de Boquerón en Paraguay, donde es conocido con el nombre de "guarayo" o "guaraní occidental" (Combes 2005: 19-20).

Otro núcleo y espacio de continuidad de poblaciones guaraní se encuentra en la región fronteriza entre Paraguay, Argentina y Brasil, siendo habitual que los grupos de parentesco de estos pueblos guaraní sean trasfronterizos.

Otro caso semejante, de continuidad territorial, es el de la población Mbya Guaraní del litoral sur brasileño, que se extiende desde Espíritu Santo hasta Rio Grande do Sul (atravesando los estados de Rio de Janeiro, Sao Paulo y Santa Catarina), y que han logrado reconocimiento territorial como Tierras Indígenas. Esta presencia Mbya está complementada e interacción con población guaraní Ñandeva, que denominan Chiripá, con quienes en ocasiones establecen alianzas matrimoniales, pero que se caracterizan por tener un grado de mestizaje con la sociedad nacional mucho mayor a la de los Mbya. De otro lado, se encuentran poblaciones Guaraní Kaiowá en el estado de Mato Grosso, en Brasil.

Procesos Históricos de los Pueblos Guaraní:

El levantamiento de información contenida en los diagnósticos nacionales aborda de forma específica y detenidamente los variados procesos históricos, socio-económicos, culturales de los pueblos Guaraní. Los bosquejos históricos de cada país desarrollados en los diagnósticos, presentan en más de un caso, elementos complementarios que se enriquecen mutuamente ante una lectura paralela. Es claro, por ejemplo, que las reseñas históricas del Isoso boliviano y el Noroeste argentino tienen demasiados puntos en común, y que el diálogo de las fuentes comunes está brindando una historiografía más amplia en estas regiones y países, un enriquecimiento mutuo que permite entender con más precisión la dinámica de las haciendas azucareras entre fines del siglo XIX y principios del XX.

Teniendo en cuenta el reconocimiento ya documentado y resaltado del asunto relativo a la presencia de las misiones jesuíticas coloniales y su influencia sobre la población guaraní, las semblanzas históricas de los informes nacionales muestran otros procesos misionales ligados a los franciscanos, antes y después de la expulsión de los jesuitas de nuestros

países en 1767. Sin embargo, cada semblanza nacional se detiene en procesos que si bien afectaron al conjunto de la población guaraní, están inscritos en contextos específicos, como es el caso de las expediciones de bandeirantes en el siglo XVI y XVII a La Guaira, en el actual Paraguay.

La lectura de los diagnósticos abre la posibilidad de establecer una relación más clara de los hitos históricos de los pueblos Guaraní, tomando en cuenta a los cinco países en conjunto, y que la fragmentación de las historias nacionales, no permite verlas en conjunto. Por ejemplo, la Batalla de Kuruyuki en 1892 en Bolivia, que llevó a la condición servil a la población chiriguana, y que tuvo una importante repercusión en el noroeste argentino y el Chaco paraguayo. Otro hito en la historia de los pueblos guaraníes lo constituye “La Guerra del Chaco” entre Paraguay y Bolivia entre 1932-1935, o la política implementada por el SPI, y que afectó a la población guaraní generando desplazamientos entre unos y otros países. La “Guerra del Chaco” produjo desplazamientos de la población guaraní, generando distanciamiento en las localizaciones de las aldeas, migración en unos casos hacia la Argentina, en otros un adentramiento en zonas lejanas al conflicto en el interior de Paraguay.

En algunos de los diagnósticos nacionales, ha habido un relevamiento de hitos históricos de la población guaraní debe ser complementado al cotejarse con las informaciones históricas provenientes de los trabajos de investigación en la historia de los guaraníes integrados a la dinámica nacional de otros países. De modo que el Brasil ha establecido como hitos históricos de sus poblaciones Guaraní los siguientes:

CRONOLOGIA:

FECHA	SUCESO-HITO
1524	Salida de Aleixo Garcia del Porto dos Patos rumbo al Perú vía Peabiru
1540-1542	Viaje de Cabeza de Vaca entre Santa Catarina y las Cataratas de Iguazu
1552-1553	Viaje de Schmidel con los Guaraní desde Asunción a Sao Vicente a través de Peabiru
1556- 1567	Guerra de los Tamoios
1615	Bandeira de Diogo de Quadros trae cautivos Guarani desde la Guaira hasta el planalto paulista
1628	Bandeira de Raposo Tavares que culminó en la destrucción de la Guaira
1633-1634	Instauración de las Misiones de Tape
1635-1641	Destrucción de las Misiones de Tape

1687-1750	Fortalecimiento del emprendimiento Jesuítico a partir de la experiencia de los Siete Pueblos de las Misiones
1750	Tratado de Madrid
1767	Expulsión Definitiva de los Jesuitas
1781	Viaje de Félix de Azara para reconocimiento de las fronteras del Imperio Español
1798	Rendon formaliza su propuesta de directriz general de la política indigenista
1810	Inicio de la migración del grupo denominado Tanygua, (de acuerdo a la información proporcionada por Kurt Nimuendajú (1974 [1914])
1820	El próximo grupo en migrar de la región de Iguatemi fueron los Oguauiva, que, según Nimuendajú, seguirán los pasos de los Tanygua.
1823	Instauración del cargo de Presidentes de Provincia en el Imperio lusobrasileño
1846	Instauración del cargo de Director de Indios
1850	Ley de Tierras
1867-1870	Guerra del Paraguay
1870	Migración de los Apapokuva, desde la misma región del Río Iguatemi
1910	Llega a Itariri parte de un grupo grande Mbya hablante, que ha salido de la región fronteriza entre Brasil, Paraguay y Argentina, que coincide con la referencia de Nimuendajú respecto a un grupo grande que él interceptó en mayo de 1912 a “13 km a oeste de Sao Paulo, en un pantano en las márgenes del Rio Tiete” (1974: 105)
1910	Creación del Servicio de Protección de los Indios y los Trabajadores Nacionales (SPI)
1924	Llegada de grupo Mbya al litoral paulista, partiendo de la región fronteriza entre Paraguay y la provincia Argentina de Misiones, después de haber alcanzado Espirito Santo, según Schaden (1974)
1934	Llegada de nuevo grupo Mbya al litoral paulista, partiendo de la región fronteriza entre Paraguay y la provincia Argentina de Misiones, después de haber alcanzado también Espirito Santo, según Schaden (1974)
1946	Llegada de otro grupo Mbya al litoral paulista, viniendo de la región fronteriza entre Paraguay y la provincia argentina de Misiones, según Schaden (1974)
1967	Creación da FUNAI

(Ficha de Identificacao: Sitio Yvyrupa, Ficha F10:p.46. CTI/DPI/IPHAN).

Lo importante de la formulación de esta plantilla de hitos, es que es un punto de partida y se pueden ir añadiendo los hitos de la historia guaraní en los otros países integrantes del proyecto de Salvaguardia del CRESPIAL, de modo que en 1892 puede colocarse en esta plantilla el enfrentamiento de Kuruyuki, que fue tan determinante para los pueblos Guaraní en la zona del Isoso, y del noroeste argentino. O la propia Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay entre 1932 y 1935, que generó grandes desplazamientos entre los grupos guaraníes del Chaco de ambos países.

La Lengua Guaraní:

Dentro de la perspectiva del análisis de la lengua guaraní, pondremos como ejemplo el caso paraguayo, que presenta la problemática de la lengua en sus múltiples dimensiones, puesto que también muestra la gama de cambios y transformaciones, entre las que existen múltiples formas del bilingüismo, trilingüismo, que suelen practicar los guaraníes al tener lazos con grupos de parentesco en otros países, tanto de lengua portuguesa como castellana. Pero también se hace una distinción de partida que es imprescindible dentro de la configuración idiomática de la que hay poca noción. En el caso paraguayo, a menudo se suele confundir y considerar que los guaraní hablan la misma lengua que se habla en las ciudades, pero esto no es así, hay un “guaraní paraguayo” que es hablado por los diferentes grupos sociales de Asunción, Encarnación, y los centros urbanos, y el guaraní hablado por los diversos pueblos que conforman la nación guaraní, y que en realidad constituyen dialectos, y que son muy diferentes a ese guaraní paraguayo, que es considerado lengua nacional.

Dentro de esta perspectiva en este país también hay una casuística muy interesante. Por ejemplo, los Avá-Guaraní, antes más conocidos como Chiripá, estarían en un proceso de abandono de su lengua dialectal propia, para adoptar las formas lingüísticas paraguayas a través del uso cada vez más general del guaraní paraguayo y la castellanización. Se tienen las cifras de la cantidad porcentual de bilingües avá-guaraní, -67,46%-⁴ quienes se encuentran en mayor cantidad a quienes son hablantes de su propia lengua exclusivamente - 46,96%-, mientras las bilingües o trilingües que incluyen al castellano alcanzan tienen una representación porcentual del 21,16%. Estando cercanos a la frontera con Brasil y ya que estos la suelen atravesar de visita o también permanecen por temporadas largas en el vecino país que en realidad es su territorio indígena tradicional, el porcentaje de Avá Guaraníes que hablan portugués representa el 14,22%, lo cual hace posible pensar en un alto

⁴ Toda la información estadística que contiene esta parte de la sistematización se encuentra consignada y proviene del “Diagnóstico para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial Guaraní del Paraguay”, escrito por el Padre Bartomeu Melia como parte de estos documentos que están contenidos en este informe.

porcentaje de cuatrilingües entre ellos, que hablan guaraní propio, guaraní paraguayo, castellano y portugués.

El comportamiento lingüístico de los Mbyá es muy diferente al de los otros pueblos guaraníes. El porcentaje de bilingüismo mbyá-guaraní paraguayo es bastante menor - 55,25%- y es muy reducido el conocimiento de castellano -9,28%-. Creo que avanzando con ambos ejemplos de los subpueblos guaraníes podemos adentrarnos en una realidad que es compleja y que está relacionada con contextos muy diferentes y caracterizaciones regionales de los guaraníes adscritos a determinados espacios geográficos, del mismo modo que la influencia de los sistemas educativos, pues los Avá-Guaraní presentan una variedad mucho mayor de alternativas lingüísticas respecto a los Mbyá en Paraguay.

Los Paĩ-Tavyterã, simplemente conocidos antes con Avá o Te'yí, y que se encuentran en su gran mayoría en el departamento del Amambay, mientras otra parte importante de este pueblo, conocido como Kaiowá, está viviendo en el Mato Grosso y Mato Grosso do Sul del Brasil, presenta diferencias notables en la cultura y en la lengua. Solamente un 48,46% hablan la forma dialectal propia, mientras un 70,73% habría adoptado el guaraní paraguayo. En cuanto al conocimiento de castellano sólo lo hace un 3,67%, que resulta inferior a los guaraníes que hablan portugués -4,50%-. En los tres grupos de edades más jóvenes, de 5 a 20 años, se dan cifras de hablantes sumamente limitados en la lengua propia, por ejemplo hay 5.119 hablantes de guaraní paraguayo, contra 3.416 de hablantes de la lengua paĩ. Sin embargo, es en este grupo guaraní en que la identidad es sumamente fuerte y se manifiesta frecuentemente en grandes fiestas rituales y porque mantienen la iniciación masculina con la perforación del labio inferior, cosa que entre los Kaiowá del Brasil es una práctica cultural que ya ha desaparecido.

En el Paraguay, los Guaraní Occidentales que llegaron de Bolivia durante la Guerra del Chaco, y que solían ser llamados “Chiriguano”, y que en Paraguay fueron conocidos con el nombre impropio de Guarayos, no han mantenido sus propias formas culturales y han perdido considerablemente el uso de su lengua propia y tan sólo el 26,63% la hablan. Se adoptó masivamente el guaraní paraguayo por el contacto permanente con el ejército y los militares paraguayo que lo hablan el 80% de los guaraní occidentales, y también se habla muchísimo el castellano -64,77%-.

Los Ñandeva, que también habitan la región occidental, se encuentran en una situación de mayor marginalidad respecto a los Guaraní Occidentales, de quienes ya se diferenciaban en sus orígenes, y muestran, según la información censal, que son más apegados hacia su propia lengua -78,12%-, si bien con elevado bilingüismo guaraní paraguayo -71,52-, y bajo uso de castellano.

Segun señala Bartomeu Melia en su texto de Diagnóstico: “Las lenguas de los Guaraní de la región oriental se mantienen sobre todo en el uso ritual, que sigue siendo muy importante

y relevante entre las personas de más edad, de 40 años y más. La retransmisión de la lengua propia está directamente relacionada con la práctica ritual y la oportunidad de escuchar los mitos, relatos tradicionales y discursos políticos de profetas y dirigentes políticos tradicionales”.

El diagnóstico de Paraguay hace un cuadro estadístico muy general, donde no se consigna o no se tiene la información precisa de cuántos hablantes tiene el guaraní paraguayo, pero sí los que hablan la propia lengua, los bilingües, y los bilingües ligados al castellano. De otro lado, se puede afirmar que hay muchos guaraníes en Paraguay que hablan con mayor frecuencia el guaraní paraguayo que el de su propia lengua:

Guaraní paraguayo

Guaraní hablantes	1.399.220
Guaraní bilingües	1.721.200
Castellano bilingües	1.330.810

Cosmovisión de los pueblos Guaraní:

Hay una particularidad en los estudios sobre la cultura guaraní, y es la amplitud de la información que puede consignarse respecto a la cosmovisión de estos pueblos. Se ha señalado que la atención del Patrimonio Inmaterial en América Latina, ha tendido a un sesgo que se detiene más fácilmente en dos ámbitos o categorías del PCI, las relativas a las fiestas (destacándose el Carnaval entre ellas), y las artesanías de todo tipo. El reconocimiento y salvaguardia se han centrado en este tipo de expresiones. Sin embargo, la riqueza reconocida de forma consensual de la cosmovisión de los pueblos Guaraní abre una oportunidad especial pues el proyecto de valoración del universo cultural guaraní comprende a 5 países miembros del CRESPIAL. En este sentido, un gran aporte es la tarea de profundización y síntesis de las “etnografías clásicas” sobre la cultura guaraní, que atiende al detalle la riqueza de la lengua, las narraciones míticas, y el universo simbólico de los guaraníes.

Si bien se pueden establecer muchas diferencias en las formas lingüísticas, políticas, sociales y también respecto a la historia del contacto con las respectivas sociedades nacionales, o en su primer momento, con las sociedades coloniales española y portuguesa, los diferentes pueblos Guaraní comparten características centrales que definen un “modo de ser guaraní” y su cosmología. Una definición sustentada por el Instituto Socioambiental y Branislava Susnik (1980), señala que habrían tres aspectos que definirían este “modo de ser guaraní:

- a) el **ava ne'e** (ava: hombre, persona guaraní; ne'e: palabra que se confunde con "alma"), o habla, lenguaje, que define la identidad en la comunicación verbal;
- b) el **tamoi (avo)** o los ancestros míticos comunes y
- c) el **ava reko (teko)**: "ser, estado de vida, condición, estar, costumbre, ley, hábito) o comportamiento en sociedad sustentado en el arsenal mítico e ideológico.

Las llamadas "etnografías clásicas", constituidas por la obra etnográfica de León Cadogan, Kurt Nimuendaju (Kurt Ungel, pero a este autor se le conoce por el nombre que le otorgaron los guaraníes y que él mismo reafirmó al obtener la nacionalidad brasileña), Branislava Susnik y Egon Schaden, desarrolladas a lo largo del siglo XX, brindan con especial amplitud una exposición del conjunto de creencias y narraciones míticas que constituyen una especie de "corpus" que integra tanto su modo de pensamiento, imaginario, y el conjunto de formas sociales que presentan los grupos Guaraní. Dentro de los trabajos de diagnóstico nacional, el informe brasileño sintetiza de forma clara los presupuestos de la cosmovisión guaraní, y por ejemplo se reseña los cantos recogidos y traducidos por León Cadogan, en el cual los dioses entre los cuales descuella Ñanderu, quien vive en el verdadero país de las almas (ne'eng ru ete), envían a la tierra un alma para encarnarse, que se inscribe dentro de las formas masculinas y femeninas. Los verdaderos dioses que viven en el país de las almas hablan al alma que será enviada a la Tierra y es advertida de los males de la Tierra, frente a los cuales deberá mostrar coraje, fuerza y perseverancia.

Reseñamos como una demostración de la complejidad de la cosmovisión guaraní, la forma de entender la importancia de darle un nombre a cada persona dentro de la cultura guaraní. Constituye un complejo cultural, un conjunto de creencias que se articula a formas rituales tan características de los guaraní como el Ñemongaraí, que es la celebración ritual del otorgamiento del nombre entre los guaraní. Apelando a los estudios clásicos de León Cadogan, este señala que desde que es constatada la gravidez de la mujer, son cantados versos específicos que hablan de la relación "palabra-alma" con los dioses y los deberes con el país que estos habitan. Después del nacimiento y en un período de reclusión inicial, el niño es llevada a un contexto ritual para que su nombre sea revelado. Este ritual es descrito dentro de las manifestaciones de celebraciones guaraníes, el Ñemomgaraí, y es uno de los fundamentales y más fuertemente identitarios dentro del universo cultural guaraní. En la descripción de Cadogan, la madre lo lleva y dice: "Mi hijito ya está entre la gente; porque quiero escuchar su nombre lo traigo" (I katu py ma oiko memby; e-ry a endu che ma vy a ru"). El karai, es decir, el chamán, entonces responde: "Hemos de escuchar su nombre (E-ry na endu va'era)", y fuma el tabaco en la opy (casa de rezos), y reza y canta para averiguar la procedencia de la "palabra-alma" que se encarnó en el niño. (Cadogan 1950:238-39).

Lejos de considerar que esta narrativa mítica constituyen formas fantásticas de autorreconocimiento, y aunque para la zona del Isoso boliviano y el Noroeste argentino es

claramente observable la penetración de larga data del mensaje católico y evangélico, Maria Ines Ladeira al detenerse en las concepciones de los Mbyá del litoral brasileño, destaca más bien la persistencia de formas míticas, y la integración de éstas a nociones del espacio que tienen los Guaraní en su cotidianidad. También el estudio de diagnóstico argentino, considera informaciones censales que observan la recreación de este conjunto de creencias en un contexto actual, cuando en algunos casos, la densidad de los contenidos simbólicos se ha ido diluyendo, y a partir de estas entrevistas recogidas (que están presentes dentro de los documentos censales) se puede establecer persistencias y abandonos.

Un rasgo señalado de las poblaciones Guaraní es la dinámica constante de migraciones, de las cuales se tienen consignadas de forma fehaciente en el siglo XX, los traslados desde la zona de Guaira en el Paraguay, hacia el litoral brasileño. Sin embargo, los recuentos históricos de los primeros contactos con la civilización europea (en sus versiones española o portuguesa), y la revisión histórico-arqueológica también precisa un conjunto de migraciones que por diferentes vías, dan sentido a las localizaciones que éstos tuvieron desde el siglo XVI en adelante. La literatura sobre las migraciones de las poblaciones guaraníes ha tenido siempre en consideración como fundamental, que los Guaraní han estipulado como razón de estas la búsqueda mítica de *ivÿ imaraä* o *Candire* (o *Kandire*), la Tierra sin Mal que es una de las raíces de la mitología guaraní.

Otros estudios esclarecen aspectos de la cosmovisión guaraní coincidiendo en la riqueza de contenidos éticos y respecto a la consistencia de la organización social que implican estas concepciones, como es el caso del “Ñande reko”, o los espacios como el del “Tekoha”, o los espacios rituales del “Oo” o la casa de rezos u “Opy”. En cuanto al tekohá este “significa, y produce al mismo tiempo, relaciones económicas, relaciones sociales y organización político-religiosa, esenciales para la vida guaraní. El tekohá, con toda su materialidad terrenal, es sobre todo una interrelación de espacios culturales, económicos, sociales, religiosos y políticos” (Melia 2008)

Según Bartomeu Meliá, la cosmovisión guaraní “se presenta como una tradición religiosa en la cual se imbrican estrechamente los elementos que en otras culturas se suelen distinguir como visión espiritual y ciencia, y el núcleo de la cosmovisión guaraní se puede identificar en los elementos de un sistema, expresado mística y míticamente en sus palabras y cantos y practicado en sus rituales”⁵.

⁵ Estas reflexiones las realiza Bartomeu Melia en el texto preparado como informe de Diagnóstico del Paraguay que conforman el conjunto de documentos que alimentan esta sistematización.

Siguiendo el modo de vida y lo que de ella dicen los mismos Guaraní hay que incluir en esta cosmovisión tres aspectos fundamentales de la cultura guaraní que se encuentran muy imbricados, un concepto clave es la noción de *teko* –el modo de ser- y su derivado, el *tekoha* –el lugar que es su condición.

El *tekoha* guaraní

Señalado por Bartomeu Meliá, señalan los Pañ que “Tierra y cuerpo humano son lo mismo. Nosotros somos la tierra, como lo son nuestros antepasados y los que serán nuestros hijos al mismo tiempo”. Los Guaraní conciben la tierra más que como un soporte material, un lugar donde se lleva a cabo un modo de ser humano y así recurren a la expresión de *tekoha* y más precisamente *ñande rekoha* –el lugar donde somos lo que somos- para enfatizar esta perspectiva. *Teko* significa “ser, estado de vida, condición, estar, costumbre, ley, hábito, costumbre”, tal como se encuentra ya expresado en el *Tesoro de la lengua guaraní* de Ruiz de Montoya en 1639.

Nuevamente debemos citar a Meliá respecto a la definición del *tekoha*: “El término compuesto *tekoha* es el lugar en donde se manifiesta este ser propio e identitario guaraní. Esta acepción se mantiene hasta hoy entre todos los Guaraní. Su tierra es un hábitat, una ecología, un territorio, en el que “se hallan” y se sienten bien... A pesar de tantas arremetidas en contra, esa concepción de territorio es una característica que hasta ahora se ha mantenido inmune”. Sin *tekoha* no hay *teko* -sin un lugar donde ser no hay ser-, y por supuesto no hay *teko porã*, no hay buen vivir.

Los Guaraní viven en comunidades y en esas comunidades prácticamente todos son indígenas de una misma etnia y cultura, y por lo común sin mezcla con otras etnias guaraníes, si bien hay excepciones. Sus casas están separadas, no forman núcleos urbanos, pero las familias de un mismo linaje suelen estar agrupadas a poca distancia una de otra con buena comunicación entre sí.

En las áreas y regiones donde los Guaraní han vivido tradicionalmente y en las cuales reclaman aunque sea algunas parcelas, ellos distinguen sus grandes territorios, sus *tekoha*.. Sin *tekoha* no hay *teko*; sin lugar donde ser, no hay ser.

El *ñande rekoha* es el lugar donde somos lo que somos. En el *tekoha*, que mal se podría identificar como una tierra de producción de bienes materiales para la venta, se da también una economía, cuyas actividades son la caza y la agricultura, destinadas a un sistema de comunicación de estos mismos bienes mediante el don mutuo, que por definición es relación entre donantes recíprocos; es una economía de reciprocidad, en la cual el dar completa el producir en una sucesión que no puede quedarse sin respuesta en ninguno de sus términos: el dar y el recibir. Su ruptura provoca venganza –*tepy*-. Por esta razón en el mundo colonial ese *tepy* se impone como precio de las cosas, que hay que rescatar y comprar sin otro compromiso posterior.

Siguiendo a Bartomeu Meliá se puede señalar: “La actividad de la caza era y es todavía tarea privilegiada del hombre, mientras la mujer asegura la distribución en otro nivel, el doméstico. Para eso ella es cosechadora, portadora y cocinera. Maíz y mandioca son producidos mediante trabajos agrícolas de los hombres que han derribado los árboles, los han quemado y han preparado el suelo para la plantación, hecha también por ellos; la mujer los recogerá y los llevará a la casa donde serán distribuidos como comida para todos, quienes a su vez, en la medida de sus capacidades, retribuirán con sus propios dones, aunque de otro orden”.

Finalmente, esta cosmovisión que incluye la economía familiar guaraní depende hoy tanto de los *kokue guasu* –grandes chacras- de los hombres, como de los *kokue'i* –pequeñas chacras- de las mujeres y solamente el equilibrio entre los dos, puede asegurar un mejoramiento sustentable de la situación económica de los Guaraní.

La consecuencia de estar en el mundo en un *tekoha* conlleva la equidad entre naturaleza y seres humanos y entre los humanos entre sí. La equidad se traduce en una economía de reciprocidad, el *jopói*, cuya etimología sería ‘manos abiertas uno para otro’. La cosmovisión guaraní está asentada en ese equilibrio de dones, no calculados y enteramente gratuitos que hace que el *guaraní reko*, este modo de ser guaraní, sea al mismo tiempo *tupã reko*, lo propio de la divinidad.

Esta visión integral del mundo, significa que los Guaraní no hacen una diferencia entre el mundo natural y el mundo espiritual, como hacemos nosotros. Lo ‘real’, lo es, porque es ‘espiritual’.

El uso del fuego, el fuego mismo, los medios para controlar las plagas -insectos o animales de mayor porte- que atacan las chacras, sin el canto y la oración no valen nada; entrar en un espacio desconocido no se hará sin la ayuda de decirlo mediante palabras. La vida guaraní es un continuo hacerse palabra -*ñembo'e*-. Esta dimensión ‘mágica’, este uso continuo del canto y la oración en los pequeños y grandes avatares y fases de la vida, acompaña toda la vida guaraní y es motivo de admiración para el extraño que se acerca a ella.

Organización socio-política de los pueblos Guaraní:

Los diagnósticos nacionales permiten un mapeamiento de las organizaciones de los Pueblos Guaraní, y sus diversos fines. Más allá de esto, ya que el reconocimiento, valoración y salvaguardia del PCI Guaraní no puede ser llevado a cabo sino por sus propios actores, las organizaciones guaraníes que han logrado representatividad en la articulación de sus demandas y reivindicaciones, deben definir de forma autónoma la forma como debe adquirir esta valoración y salvaguardia en sí misma, y en relación a la sociedad nacional correspondiente.

Si se establece un marco comparativo respecto a las organizaciones de los pueblos Guaraní, es importante destacar la fortaleza de la actividad reivindicativa de los pueblos guaraní de la Asamblea de los Pueblos Guaraní en Bolivia, pertenecientes a 25 comunidades del Isoso en las márgenes del río Parapetí. El sistema de las jurisdicciones guaraníes tiene un origen colonial y conforman Capitanías Generales, y el título correspondiente a las autoridades étnicas guaraníes en el Isoso boliviano, es de los *Mbuvuricha*. Las Capitanías Generales articuladas en la Asamblea de los Pueblos Guaraní (APG), se integran a las organizaciones indígenas y de reivindicación campesina como la CIDOB (Central Indígena del Oriente Boliviano), y han generado un potente movimiento regional a partir de las organizaciones indígenas guaraní.

En el caso del Brasil, es posible indicar dos principales organizaciones de carácter nacional entre los Guaraní. Una de ellas es la “Aty Guasu”, consejo o asamblea representativa de los pueblos Guaraní y Kaiowá de Mato Grosso do Sul, y la otra organización es la Comissao de Terras Guarani Yvy Rupa, que está integrada por las asociaciones regionales Guaraní de los estados de Espirito Santo, Río de Janeiro, Sao Paulo, Paraná, Santa Catarina y Río Grande do Sul. Estas organizaciones regionales están a su vez constituidas por asociaciones locales.

Se ha de señalar, que a diferencia de la fortaleza de las organizaciones sociales y políticas en el Oriente boliviano, las organizaciones brasileñas presentan claras debilidades. Y no existe en el Brasil una organización que represente a las diversas parcialidades presentes en este país (Mbya, Kaiowá y Ñandéva), y las que se han originado, no constituyen aún organizaciones cuya representación guaraní sea significativa. La organización de Aty Guasú de los Guaraní Kaiowá y sus reclamos por tierras no ha impedido que los hacendados hayan adquirido nuevas tierras tradicionalmente pertenecientes a los Kaiowá.

Marco Legal de los pueblos Guaraní:

Los diagnósticos nacionales ofrecen una descripción de los marcos legales, y la forma en que ellos han ido reconociendo derechos a las poblaciones indígenas, y en especial, guaraníes. Su exposición desde perspectivas nacionales, debe llevar a una exposición conjunta y regional de la evolución de los marcos legales e institucionales en los países que integran el proyecto.

Cada país ha establecido un marco legal desde el cual se consolidan una serie de derechos para las poblaciones guaraníes. Las leyes respecto a la tierra son sumamente importantes, por ejemplo en el caso de Bolivia, el año 1996 se promulgó la Ley N° 1715 (también conocida como Ley INRA, del Instituto Nacional de Reforma Agraria), en la cual se establece el sistema de dotación de Tierras Comunitarias de Origen (TCO) a los pueblos indígenas de la tierras bajas (y posteriormente a los de tierras altas que se autoreconocían como indígenas comunitarios y no campesinos). Ha adquirido posteriormente la

denominación a Territorio Indígena Originario Campesino (TIOC), pero debido a la confusión que ha originado el nuevo término, se sigue utilizando el de TCO.

Ha habido 16 demandas de TCO por parte de los guaraníes en Bolivia, sobre todo dentro del departamento de Santa Cruz. Muchas de ellas tienen todavía poca superficie titulada, y constantes conflictos con los propietarios privados.

El reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas en los otros países conformantes del Proyecto Guaraní, debe considerarse dentro de condiciones, en los cuales, a diferencia de Bolivia, los pueblos indígenas no constituyen un movimiento social tan amplio como el que se ha producido en este país. En el caso de Argentina, el año 1985 se expide la ley de Política Indígena y Apoyo a las Comunidades Aborígenes, en el que se le reconoce a los pueblos originarios “la plena participación en el proceso socio-económico y cultural de la Nación, respetando sus valores y modalidades” Y la ley señala que se establecerán planes que permitan el acceso a la propiedad de la tierra.

Sin embargo, la ley que estableció la necesidad de la Reforma Constitucional en el país fue la 24.309/94, que recomendaba que se garantice la identidad étnica y cultural de los Pueblos Indígenas. La Reforma Constitucional de 1994 generó un verdadero cambio de paradigma con respecto a la relación de los pueblos indígenas con el Estado Argentino, y en su texto señala que se debe: “Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enajenable, transmisible ni susceptible de gravámenes o embargos. Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten. Las provincias pueden ejercer concurrentemente estas atribuciones”

Dentro de las informaciones que a nivel legislativo, nos provee el Diagnóstico Nacional de Brasil respecto a sus poblaciones guaraní, tenemos que señalar especialmente la legislación que corresponde a la demarcación de las Tierras Indígenas, decreto n° 1,775, del 8 de enero de 1996, que dispone sobre el procedimiento administrativo de demarcación de tierras indígenas. Luego, la “portaría” n° 14, del 9 de enero de 1996, establece reglas para la elaboración del “Relatorio circunstanciado” de Identificación y Delimitación de Tierras Indígenas al que se refiere la ley n° 1775.

En cuanto a la legislación entre los Guaraní del Paraguay, la Corte Suprema del Estado paraguayo cuenta con el abultado *Digesto normativo sobre pueblos indígenas en el*

*Paraguay (1811-2003)*⁶, en el que están compiladas, leyes nacionales, decretos, tratados internacionales ratificados por el Paraguay, así como proyectos y resoluciones alusivas.

El texto de referencia obligada para la política indigenista en el Paraguay está en el artículo de la Constitución Nacional, de 1992 (artículo 62): “*Esta Constitución reconoce la existencia de los pueblos indígenas, grupos de culturas anteriores a la formación y constitución dl Estado paraguayo*”. (Artículo 63): “*Queda reconocido y garantizado el derecho de los pueblos indígenas a preservar y desarrollar su identidad étnica en su respectivo hábitat. Tienen derecho asimismo a aplicar libremente sus sistemas de organización política, social, económica, cultural y religiosa, al igual que su voluntaria sujeción a sus normas consuetudinarias para la regulación de la convivencia interna siempre que no atenten contra los derechos fundamentales establecidos en esta Constitución. En los conflictos jurisdiccionales se tendrá en cuenta el derecho consuetudinario indígena*”.

Según la misma Constitución Nacional de 1992, “*el Paraguay es un país pluricultural y bilingüe y son idiomas oficiales el castellano y el guaraní. Las lenguas indígenas y las de otras minorías, forman parte del patrimonio cultural de la Nación*” (Artículo 140).

“*La enseñanza en los comienzos del proceso escolar se realizará en la lengua oficial materna del educando. Se instruirá asimismo en el conocimiento y en el empleo de ambos idiomas oficiales de la República. En el caso de minorías étnicas cuya lengua no sea el guaraní, se podrá elegir uno de los dos idiomas oficiales*” (Artículo 77).

En el Paraguay, hay otras leyes de carácter general, como la Ley 904/81, que de hecho no se han podido aplicarse a la cuestión de recuperación de territorios y tierras de los Guaraní, que para ser conseguidas tuvieron que ser compradas. A este respecto, la Itaipú Binacional tiene una deuda histórica con los Avá Guaraní, siempre dilatada, cuando esas tierras vendidas y revendidas a terceros aplazan indefinidamente la solución.

El *Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo* fue ratificado por Ley Nacional 234/93 con su Artículo 281, de especial importancia en un país como el Paraguay donde la lengua guaraní es todavía mayoritaria.

⁶ Corte Suprema de Justicia, *Digesto normativo sobre pueblos indígenas en el Paraguay (1811-2003)*. Asunción, 2003. 1260 p.

Las investigaciones históricas y arqueológicas en el Uruguay:

En algunos países, se han ido constituyendo bases de datos para posteriores estudios que permitan un levantamiento más preciso de la información histórica, etnográfica, que apoyen la investigación y la profundización en el conocimiento de los pueblos guaraníes. Al mismo tiempo, se ha reunido a través de los trabajos de investigación una información bibliográfica muy considerable respecto al pueblo Guaraní.

De otro lado, en el caso de Uruguay, los documentos existentes y preparados dentro del Proyecto del Inventario del Universo Cultural Guaraní, contienen valiosa información histórica y arqueológica de la población guaraní y de las misiones jesuíticas que estuvieron establecidas en el actual territorio del Uruguay. Se ha sistematizado la información de objetos valiosos pertenecientes a colecciones privadas que tienen una procedencia guaraní, y se ha establecido una reserva respecto a esta información.

Ahora bien, la investigación arqueológica, según establece el informe diagnóstico del Uruguay, presenta una dificultad al intentar una reconstrucción de secuencias coherentes de las migraciones y los espacios de desarrollo cultural guaraní en el período prehispánico.

Transformaciones económicas, sociales de los pueblos guaraníes en la actualidad:

Los diagnósticos nacionales al hacer el análisis de las transformaciones económicas, sociales de los pueblos guaraníes en el presente, abren perspectivas que deben contemplarse también, pues contextualizan la actual producción cultural de estos pueblos. Entre estas transformaciones se encuentra la congregación de población guaraní en el espacio periurbano de muchas ciudades, por la cual las generaciones más jóvenes pierden elementos identitarios, y se establecen como población sedentaria y asalariada. Se produce también la de expulsión de comunidades guaraníes y despojo de tierras para beneficiar un cierto tipo de agroindustria, la de la soja. A lo largo del siglo XIX y XX la agricultura concentró a contingentes considerables de población guaraní, pero la producción de soja presenta otras características. Otras situaciones en que el espacio territorial de los guaraníes ha sido afectado, es a través de las explotaciones de hidrocarburos o la construcción de centrales hidroeléctricas.

Respecto a las transformaciones que se han dado debido a los cambios en la actividad agrícola, se señala que “Otro de los problemas relacionados con el auge de la soja y su rendimiento económico, es el considerable avance de la frontera agrícola sobre suelos no aptos o montes nativos de importante riqueza natural, no sólo en cuanto a la preservación de la biodiversidad de la región y la provisión de bienes y servicios, sino como hogar y medio de vida para miles de personas. El cultivo de la soja avanzó sobre montes nativos, como el Bosque Chaqueño que se despliega en las provincias de Chaco, Formosa, Santiago del Estero, el noroeste de Santa Fe y noreste de Salta arriesgando la estabilidad de los ecosistemas. Favorecido por un ciclo húmedo, avances en biotecnología, métodos de

labranza y la expectativa de buenos precios a partir de la devaluación, el avance vertiginoso de la agricultura sobre los bosques es uno de los problemas más graves en cuanto a la degradación del suelo. (...) En este contexto y agravado por fuertes intereses locales, políticos y económicos, la permanencia de la producción agrosilvopastoril tradicional (práctica conservacionista del recurso), entre otras, se ve seriamente comprometida. La descontrolada “agriculturización” motivada por el cultivo de soja, fue desplazando a los productores e hizo que abandonaran sus chacras, tambos, y pequeñas producciones regionales de alto interés social, que daban fisonomía a un campo diversificado y con una sólida estructura socio-cultural y que debieran refugiarse en los centros poblados, mudando de actividad los que pudieron y los que no padecen el desempleo, la pobreza y la marginalidad” (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Argentina, 2008)

Otra constante problemática actual de los pueblos guaraníes se encuentra en las vías carreteras en el litoral brasileño. Si bien existen aldeas que tradicionalmente ofrecen sus productos y artesanías a la vera de las carreteras (rodovías), la modificación de los trayectos y la modernización de estas vías carreteras eventualmente perjudican directamente a las aldeas, pues de manera común no se toma en cuenta a las poblaciones que mantenían una actividad económica a partir de sus artesanías, y siendo así, las llevan a tomar nuevas estrategias para la obtención de recursos para su subsistencia.

BIBLIOGRAFÍA:

- CADOGAN, León “La encarnación y la concepción; la muerte y la resurrección en la poesía sagrada “esotérica” de los Jenguaka-va Tenonde Porague (Mbya-Guarani) del Guaira Paraguay”. Revista do Museu Paulista, Nova Serie, IV, Sao Paulo, 1950, pp. 233-246.
- COMBES, Isabelle “ETNO-HISTORIAS DEL ISOSO” Chané y chiriguano en el Chaco boliviano” (siglos XVI a XX). FUNDACION PIEF; Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), 2005, 397 pp.
- LADEIRA, Maria Ines “ESPACO, GEOGRAFICO GUARANI-MBYA: Significado, constituicao e uso”. 2008, Editora da Universidade de Sao Paulo; Editora da Universidade Estadual de Maringá, 228 pp.
- MELIA, Bartomeu “MUNDO GUARANI” Programa de Apoyo a la Conceptualización de la Iniciativa Mundo Guaraní. 2006, 261 pp.